GRAMÁTICA CONTRASTIVA COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE EN LOS MANUALES DE LENGUA RUSA

Monika Ciesielkiewicz Universidad de Granada (España) Messiah College (EE.UU.)

ISSN: 1698-322X

Cuadernos de Rusística Española Nº 5 (2009), 157-167

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la aplicación de la gramática contrastiva como estrategia de aprendizaje y de comunicación. La referencia a las normas y estructuras equivalentes y diferentes en la lengua materna del alumno y en la extranjera se considera una estrategia para ayudar al estudiante en el proceso consciente de construir su nuevo conocimiento a partir de asociaciones con el conocimiento previo. Además, apoyarse en el conocimiento de la lengua materna para resolver ciertos problemas de comunicación constituye un recurso estratégico, ya que, como es conocido, el estudiante suele acudir a esta estrategia para compensar las carencias o insuficiencias del conocimiento de la lengua objeto de estudio.

Asimismo, se presenta una selección de manuales de enseñanza de la lengua rusa en los que se emplea la gramática contrastiva como estrategia con el propósito de facilitar la comprensión y la asimilación del material estudiado.

Palabras clave: lingüística contrastiva, gramática contrastiva, estrategias de aprendizaje y de comunicación, transferencia, manuales de lengua rusa.

ABSTRACT

The following article analyzes the application of contrastive grammar as a learning and communication strategy. Referencing the corresponding rules and structures of the native tongue of the student that may either be equivalent or dissimilar to the language being used is considered to be a strategy that helps the student in the conscious process of constructing new knowledge based upon associations with previous knowledge. Reliance upon the knowledge of one's mother tongue in order to resolve certain communicative problems should be considered a strategic resource, as it is well known that it is customary for the student to use this strategy to compensate when their knowledge of the foreign language is lacking or insufficient. Apart from that, the article presents a selection of Russian textbooks in which contrastive grammar is used as a strategy with the objective of facilitating the comprehension and acquisition of the grammatical structures being presented.

Key words: contrastive linguistics, contrastive grammar, learning and communication strategies, language transfer, Russian textbooks.

a gramática contrastiva constituye una excelente estrategia que acelera el aprendizaje de conceptos nuevos a partir del conocimiento previo, y es muy eficaz tanto para enseñar como para aprender un idioma extranjero. La aplicación de la gramática contrastiva constituye una estrategia de aprendizaje, dado que facilita

la comprensión y la memorización de los conceptos estudiados. Por otro lado, también se puede considerar una estrategia de comunicación, puesto que recurre a la lengua nativa como un instrumento para poder superar determinadas dificultades o desafíos comunicativos. No cabe duda de que hay que considerar un recurso estratégico el hecho de apoyarse en el conocimiento de la lengua materna para favorecer el aprendizaje v para resolver ciertos problemas comunicativos. Según E. Kellerman (1979), el estudiante acude a esta estrategia para compensar las carencias o insuficiencias del conocimiento de la lengua extranjera. Por lo tanto, la aplicación de la gramática contrastiva sirve de estrategia directa cognitiva y también de memorización, según la clasificación de R. Oxford (1990), puesto que ayuda a comprender y memorizar la gramática de la lengua objeto de estudio mediante el análisis deductivo y asociaciones con el conocimiento previo. Para J. Martínez Agudo (2004), la gramática de la lengua materna constituye el punto de partida para el aprendiente de lenguas extrajeras. K. Meriö (1978) también da mucha importancia a la influencia que ejerce el conocimiento gramatical de la lengua nativa en la construcción del nuevo conocimiento lingüístico. J. Martínez Agudo (2004) opina que la lengua nativa parece orientar, e incluso controlar, el desarrollo de un nuevo proceso de aprendizaje lingüístico, puesto que el nuevo conocimiento parece someterse a un estricto control o revisión bajo los parámetros o esquemas de la lengua nativa. La lengua materna constituye un potencial de conocimiento lingüístico fundamental para el estudiante, que le servirá de guía, de marco de referencia. A la hora de aprender una lengua extranjera, los estudiantes disponen ya de una experiencia previa de aprendizaje lingüístico (el conocimiento de la lengua materna), que orientará la construcción del nuevo conocimiento lingüístico.

D. Larsen-Freeman y M. H. Long (1991) comparten la opinión de que la influencia de la lengua materna no resulta tan desfavorable como se pensaba anteriormente. Las diferencias lingüísticas entre la L1 y la L2 no implican necesariamente una dificultad en el proceso de adquisición. J. Holmes y R. Ramos (1993:103) afirman que la adquisición de la gramática de una lengua extranjera resulta mucho más difícil, o casi imposible, sin el marco de referencia de la lengua nativa y sin la influencia determinante del conocimiento previo. La gramática de la lengua materna proporciona la base para la construcción del nuevo conocimiento lingüístico (J. Martínez Agudo, 2004).

Conocer las similitudes entre ambas lenguas en las primeras etapas del aprendizaje aumenta la autoconfianza del alumno, y saber las diferencias en el nivel avanzado ayuda a evitar ciertos errores que ocasiona la influencia de la lengua materna. Buscar ayuda para un problema gramatical o léxico en la lengua materna es un fenómeno bastante común entre los aprendices de una lengua extranjera.

Los alumnos también recurren a la transferencia para resolver un problema lingüístico provocado por su ignorancia, o en otras palabras, por su falta de conocimiento (J. Martínez Agudo, 2004). El aprendiz de la lengua extranjera saca ciertas conclusiones para apoyarse en la transferencia a partir de su conocimiento lingüístico y control del procesamiento lingüístico previos (E. Bialystok, 1990). La gramática contrastiva constituye uno de los recursos a los que acude un estudiante para llevar a cabo la actividad comunicativa. Los alumnos usan consciente o inconscientemente una serie de estrategias comunicativas para así evitar rupturas del intercambio comunicativo. La aplicación de la gramática contrastiva es solamente una de estas técnicas en las que se apoya el estudiante.

Algunos lingüistas opinan que la transferencia dificulta seriamente el proceso de adquisición de la nueva lengua (S. D. Krashen, 1985). R. Ellis (1994), en cambio, justifica el uso de la transferencia admitiendo que:

Learners can use the L1 to initiate utterances when they do not have sufficient acquired knowledge of the target language for this purpose. (R. Ellis, 1994; en J. Martínez Agudo, 2004:95) // Los aprendices pueden usar L1 para iniciar la emisión de un enunciado cuando no han adquirido suficiente conocimiento de la lengua objeto para conseguir su propósito [la traducción es nuestra].

Por otro lado, T. Odlin busca la justificación de la transferencia en las similitudes y diferencias entre ambas lenguas:

Transfer is the influence resulting from similarities and differences between the target language and any other language that has been previously (and perhaps imperfectly) acquired (T. Odlin 1989:27). // La transferencia es la influencia resultante de las similitudes y dificultades entre la lengua objetivo y cualquier otra lengua que se ha aprendido previamente (y quizá no perfectamente) [la traducción es nuestra].

La transferencia es también una manera de compensar las carencias del conocimiento de la lengua extranjera (E. Kellerman, 1979). Aparte de eso, S. N. Sridhar (1981) añade que los términos «transferencia» y «recurso estratégico» –o sea, «estrategia» – no se contradicen.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las estructuras gramaticales, o el léxico de la lengua inicial —sea esta la lengua materna o la extranjera adquirida previamente—determinarán, en algunos casos de manera positiva y en otros de manera negativa, la adquisición del nuevo conocimiento y la formulación de hipótesis, sean estas ciertas o falsas. R. Oxford y D. Crookall (en J. Berko Gleason, 1988:44) opinan que, en el proceso de búsqueda y aplicación de normas gramaticales, los estudiantes inevitablemente se encontrarán en una situación en la que no van a conocer una regla. Para enfrentarse a esta circunstancia, crean hipótesis a partir de su actual conocimiento de la lengua extranjera y de su lengua materna.

La investigación contemporánea ha clasificado la transferencia lingüística como una de las estrategias comunicativas (R. Ellis, 1986; C. Faerch y G. Kasper, 1983), y una de las estrategias de aprendizaje (R. Oxford, 1990; J. O'Malley y A. U. Chamot, 1990; A. Wenden, 1991) dependiendo de si se utiliza para resolver problemas de tipo comunicativo o para favorecer y acelerar el proceso de aprendizaje. Es evidente que la transferencia lingüística se aplica en los manuales de enseñanza de lenguas extranjeras con el objetivo de facilitar la comprensión y el aprendizaje de diversos conceptos en la lengua estudiada; por lo tanto, se considera una estrategia de aprendizaje.

En el aprendizaje de una lengua extranjera, el estudiante puede aprovecharse de una fuente de asociaciones con el conocimiento previo, bien para facilitar la comprensión y memorización de conceptos lingüísticos nuevos, bien para resolver ciertos problemas de comunicación. Igualmente, Fernández López (1996) recomienda:

Fomentar todo tipo de interferencias: a partir de los propios esquemas de conocimiento, de la situación de conocimiento, del contexto, de la forma. Valorar las semejanzas y diferencias con lo conocido (de la LM o de la L2) (S. Fernández López 1996:35).

Sin duda alguna, las asociaciones con el conocimiento previo pueden enriquecer la experiencia de conocimiento lingüístico (J. Martínez Agudo, 2004). Por otro lado, C. Baker añade:

Inspeccionar las dos lenguas, resolver la interferencia entre lenguas, puede conferir destrezas metalingüísticas al bilingüe (C. Baker 1993:183).

Tal conocimiento metalingüístico facilita al estudiante analizar y reflexionar sobre las diferencias y similitudes entre la lengua materna u otra lengua extranjera y la lengua objeto de estudio; o sea, la lengua estudiada. Al mismo tiempo, le permite prevenir y eliminar ciertos errores. Ciertamente, este es un gran beneficio y ventaja que provienen del dominio de ambos idiomas y de la capacidad de compararlos.

Cabe señalar que la gramática contrastiva es parte de la investigación en el campo de la lingüística contrastiva y, a la vez, de la lingüística aplicada. Como afirma R. Fente Gómez:

La lingüística de contrastes se constituye, pues, en una parte importante de la lingüística aplicada con una clara finalidad didáctica y metodológica [...] compara o contrasta lenguas distintas con el propósito eminentemente utilitario de mejorar los métodos y los resultados de la enseñanza de lenguas extranjeras (R. Fente Gómez, 1980:12-13).

J. Martínez Agudo (2004) también afirma que el estudio y la comparación de las estructuras de la lengua materna y extranjera –y la identificación de los posibles errores procedentes de las dificultades– sirven, fundamentalmente, para el diseño de material didáctico. Igualmente, I. Söhrman resalta que:

La lingüística contrastiva es una corriente aplicada y valiosa para el estudio de los idiomas y para llegar a una buena didáctica (I. Söhrman 2007:14).

Nosotros también compartimos la extendida opinión de que la gramática contrastiva es una excelente herramienta en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras, puesto que la gramática de la lengua materna constituye para el estudiante el punto de partida, el marco de referencia y la base de construcción del nuevo conocimiento que le orienta y le guía en su proceso de adquisición de lenguas extranjeras. Es una experiencia previa a la que siempre recurrirá. Es especialmente beneficiosa en la enseñanza de personas adultas, ya que estas suelen ser usuarios más conscientes de su lengua materna como sistema lingüístico que los niños, y les sirve como fuente de asociaciones para la construcción de un nuevo sistema lingüístico. La gramática contrastiva constituye, pues, una excelente estrategia que acelera el aprendizaje de conceptos nuevos a partir del conocimiento previo, y es muy eficaz tanto para enseñar como para aprender un idioma extranjero. Por ello, puede ser muy beneficiosa para profesores, estudiantes y autores de manuales. De hecho, numerosos manuales de lenguas extranjeras se benefician y emplean los resultados de la investigación en el campo de la lingüística contrastiva.

A continuación presentamos algunos ejemplos de manuales de lengua rusa publicados en español, en los que la gramática contrastiva se emplea como estrategia que facilita la comprensión y la asimilación del material estudiado.

El ruso esencial para estudiantes de habla española (V. Andresco, 1960) es un curso publicado en los años sesenta y destinado a los alumnos de nivel básico. Cada capítulo contiene textos y una amplia lista de vocabulario y expresiones, seguida de explicaciones gramaticales que, con frecuencia, hacen referencia a la gramática española o a otro idioma indoeuropeo. Es un libro bastante antiguo, poco usado actualmente, y, sin embargo, merece la pena mencionarlo, ya que constituye una prueba fehaciente de que la gramática contrastiva se lleva usando como estrategia de aprendizaje desde hace mucho tiempo.

En ruso, como en otras lenguas indoeuropeas, los verbos **ser** y **estar** son irregulares. El presente no se emplea. A veces se coloca un guión para sustituirlo я –студент (ya studiént) – yo soy estudiante, y en la conversación – para conservar el equilibrio de la frase – se hace una ligera pausa.

El ruso esencial para estudiantes de habla española (1960: 24)

Manual de lengua rusa (A. Ramsina y G. I. Kopilova, 1965). Está destinado a hispanohablantes, y constituye un curso completo, desde el nivel inicial hasta el avanzado. Es un libro bastante antiguo, puesto que fue publicado en 1965. Las explicaciones gramaticales y léxicas, sumadas a las instrucciones de ejercicios prácticos, aparecen primero en ambos idiomas y, a medida que se avanza con el material —es decir, hacia la mitad del libro—, se empieza a usar solo el ruso. Asimismo, el contraste y la presencia de las dos lenguas (la materna y la extranjera del estudiante) se pueden observar en los abundantes comentarios de gramática contrastiva y sirven de gran apoyo en la comprensión y aprendizaje de los conceptos que trata de explicar.

Грамматика. Gramática Carencia del artículo en la lengua rusa

A diferencia del idioma español, en la lengua rusa no existe el artículo ante los sustantivos: дом, мост.

Manual de lengua rusa (1965:11)

El manual *Русский язык. Быстро и успешно* (Р. Norman y N. Bartseva, 1970) está destinado a hablantes de lengua española. Es un curso para estudiantes de nivel inicial. Todos los capítulos contienen amplias explicaciones gramaticales, que abordan aspectos similares y diferentes en ambas lenguas. Según los autores (1970: VII):

[su] método constituye un curso completo de ruso para adultos. Un adulto no puede aprender un idioma extraño, tal como lo hace un niño con el suyo propio. El adulto conoce la estructura de su propio idioma y, mediante comparaciones, puede aprender mucho más rápidamente que el niño, que se limita a repetir lo que oye.

Como podemos observar, en el presente manual la comparación se considera una herramienta importante para acelerar el proceso de aprendizaje y también constituye una de las estrategias para aprender ruso con éxito, según promete el mismo título.

En ruso, como en español, el infinitivo se indica por la terminación del verbo.

Hay tres terminaciones principales de infinitivo: ать (ять), еть, ить.

Русский язык. Быстро и успешно (1970: 7)

El objetivo principal de las *Estructuras básicas de la lengua rusa* (T. Droslov Diez y T. Y. Cuesta Andres, 1991:7) es el de:

[...] ayudar a los hispanohablantes, estudiosos de la lengua rusa, a perfeccionar sus conocimientos de algunos temas que presentan, como indica la experiencia, ciertas dificultades en su aprendizaje y a perfeccionar sus conocimientos de lengua rusa; en particular, los aspectos gramaticales que les resultan más difíciles.

Muchas de las dificultades con las que se enfrentan los estudiantes hispanohablantes son resultado de las diferencias estructurales entre el español y el ruso. Por lo tanto,

los autores las indican explícitamente en varias ocasiones. Es interesante observar que, aunque la frecuencia con la que aparecen los comentarios contrastivos no es muy alta, las nociones gramaticales seleccionadas por los autores son las que más difieren en los dos idiomas, o bien no existen en la lengua española, lo que indica que los aspectos divergentes pueden causar dificultades en la comprensión y el aprendizaje.

A diferencia del español, el ruso posee cuatro formas de Participio, dos formas de Participios Activos y dos formas de Participios Pasivos.

Estructuras básicas de la lengua rusa (1991: 137)

El libro *Hable ruso* (S. Javronina, 1991) está pensado para los autodidactas que quieran aprender la lengua rusa en sus países natales. No obstante, no es un manual de nivel básico, por lo que se supone un conocimiento de nociones elementales de la gramática rusa y de vocabulario mínimos. Numerosas unidades léxicas rusas se comparan con las españolas y algunas nociones gramaticales también se contrastan para facilitar al lector la comprensión y el aprendizaje.

- Вы часто видите моего друга? ¿Ve Vd. frecuentemente a mi amigo? (друг мой) (es mi amigo)
- Вы часто видите своего друга? ¿Ve Vd. frecuentemente a su amigo? (друг ваш) (es su amigo)

Es menester señalar que en el idioma ruso el empleo del pronombre posesivo es menos frecuente, que en el español.

Hable ruso (1991:102)

El método *Ruso* (C. Ferrer, 1992) comprende cuatro volúmenes. Presenta material de nivel básico e intermedio, y también está destinado a hispanohablantes. Se explica la gramática rusa al recurrir frecuentemente a la comparación entre el español y el ruso, enseñando todas las similitudes y diferencias que se pueden observar y que pueden ayudar a los estudiantes a entender mejor el material. Dicho manual aplica la gramática contrastiva de manera ejemplar. A lo largo de los cuatro volúmenes, los autores acuden a analogías y divergencias entre el ruso y el español como una estrategia de aprendizaje muy útil para enseñar la gramática de la lengua rusa.

En ruso, el gerundio posee características propias del verbo (transitividad e intransitividad, aspecto y regencia del verbo) y del adverbio (invariable respecto al género, número y caso). A diferencia del español, el gerundio especifica una acción referida sólo al sujeto de la oración principal. Una frase del tipo: « Habiendo llovido, Iván decidió no ir al campo», dicha en ruso significaría que el sujeto de la oración principal (Iván) es también el sujeto de la acción expresada por el gerundio (¡Iván «ha llovido»!): por tanto, hay que presentar mucha atención a la concordancia de los sujetos.

Ruso (1992:193)

El curso *Lecciones de ruso* (M. Sánchez Puig, 1992) es un manual para estudiantes de nivel básico e intermedio cuya lengua materna es el español. La misma autora dice en el prólogo (1984:7):

Este manual está pensado y hecho para españoles, teniendo en cuenta las particularidades de su lengua materna, el medio ambiente y la mentalidad de un país latino.

Algunas unidades dedicadas a la gramática rusa, incluyendo las tablas, contienen comentarios de gramática contrastiva, en los cuales se pone especial énfasis en los errores más característicos que cometen los estudiantes de habla española y en las nociones gramaticales iguales en ambas lenguas o particularmente diferentes; sobre todo, las que no tienen equivalentes directos en español. Cabe señalar que uno de los objetivos de M. Sánchez Puig es que «la gramática sea mínima, en función de la finalidad eminentemente práctica del presente manual» (1984:7). Por otro lado, es interesante observar que, a pesar de que las explicaciones gramaticales son reducidas, el hecho de contrastar diferentes estructuras en ambas lenguas se considera una manera útil y práctica para explicar algunas de las nociones básicas de la gramática rusa.

No siempre coincide la reflexividad de los verbos rusos y españoles. Son reflexivos en ruso aquellos verbos que expresan acciones de aseo personal, y acciones recíprocas para cuya realización son indispensables más de una persona: *luchar* (бороться), *pegarse* (драться), *saludar* (здороваться).

Lecciones de ruso (1992: 61)

El ruso para autodidactas (E. Vasilenko y Y. Lamm, 1993) está escrito en español y va destinado a los estudiantes de nivel inicial que tengan curiosidad por aprender la lengua rusa por su propia cuenta. Comprende 35 lecciones, cada una dividida en tres partes: gramatical, práctica y sociocultural. A la hora de explicar la gramática rusa, con mucha frecuencia se hace referencia a la gramática española. Se presentan numerosas reglas de ruso contrastadas con la lengua española. Dicho libro constituye otro ejemplo de que los comentarios contrastivos pueden ser de gran ayuda y beneficio para los autodidactas; es decir, para los que no cuentan con la ayuda y el asesoramiento de un profesor.

A diferencia del español, en ruso existe un *sistema de casos* según el cual se modifican las terminaciones de los sustantivos (дом), los adjetivos (красныий), los numerales (четыре, четвёртый) y los pronombres (я, мой, какой). Ese sistema tiene 6 casos

El ruso para autodidactas (1993:101)

El Manual de lengua rusa (A. Latysheva, E. Quero Gervilla y R. Guzmán Tirado, 2002) enseña ruso a hispanohablantes y, de manera clara, explica las analogías y disimilitudes entre el ruso y el español. Consiste en comentarios gramaticales con ejemplos reales y actuales, diálogos de situaciones cotidianas, textos para leer y abundantes ejercicios. En las explicaciones gramaticales se utiliza vocabulario que pueden entender todos los estudiantes, incluso los que no tienen ninguna preparación en el campo de la lingüística. A la hora de explicar la gramática rusa, se aprovecha cualquier oportunidad para hacer referencia a la gramática española, enseñando las similitudes y las diferencias entre la lengua extranjera y la materna del estudiante para ayudarle a comprender y aprender el material analizado.

En ruso hay un tercer pronombre de género neutro *оно*. A este género pertenecen sustantivos como *платье* // *vestido*, *пальто* // *abrigo*, etc. Su declinación coincide con la del pronombre *он*. En español no tiene equivalente, ya que no hay género neutro.

Manual de lengua rusa (2002: 117)

Curso completo de lengua rusa (S. Javronina y A. Shiróchenskaya, 2005). Está pensado para hablantes de lengua española, y en un solo volumen se ofrece el material didáctico para estudiantes de nivel básico, intermedio y avanzado, acompañado de cintas de audio. El manual, como expresan los autores en la parte de presentación, «ha sido elaborado específicamente para hispanohablantes, teniendo en cuenta las dificultades que puedan tener estos estudiantes en el aprendizaje de la fonética, gramática y léxico ruso» (2005:4). Esta preocupación por ayudar al estudiante de habla española a comprender el material se refleja también en la frecuencia de la inclusión de explicaciones de carácter contrastivo, en las que se enseñan las semejanzas y diferencias entre ambas lenguas. Además, se usa un metalenguaje claro y que no induce a confusión.

Los pensamientos se expresan con palabras. Las palabras cohesionadas entre sí forman oraciones. El modo de cohesionar las palabras es distinto en distintas lenguas: en español mediante preposiciones, y en ruso mediante la modificación de la desinencia de la palabra.

Curso completo de lengua rusa (2005:60)

Gramática esencial. Ruso (R. Babiel y N. Babiel, 2006). Presenta un conjunto de conceptos básicos imprescindibles para la comunicación en la lengua extranjera. El manual está dirigido a los estudiantes de nivel básico de ruso. Sin embargo, puede resultar muy útil y conveniente para los que deseen repasar y refrescar el material gramatical. Presenta ejemplos del ruso actual con su traducción al español. Contiene comentarios contrastivos entre el ruso y el español, que son bastante numerosos, y normas peculiares de la lengua rusa. Asimismo, trabaja los aspectos que pueden generar mayores dificultades y los errores más comunes de los estudiantes de ruso cuya lengua materna es el español.

Al igual que en español, en ruso las conjunciones relacionan sintagmas dentro de una oración:

Саша и Маша едут в отпуск. Sasha y Mascha van de vacaciones. *Gramática esencial. Ruso (2006:11)*

El libro *Ruso para españoles* (R. Guzmán Tirado y G. Verba, 2007) constituye un ejemplo claro de la aplicación de la gramática contrastiva en manuales de enfoque comunicativo. Dicho título muestra todo tipo de situaciones comunicativas, es decir, de la vida cotidiana, del tiempo libre, de viajes y situaciones de emergencia. Las fraseomas –es decir, las frases de uso cotidiano en las situaciones más frecuentes de la vida– se presentan junto con su traducción y pronunciación transcrita al alfabeto latino, tratando de reflejar lo mejor posible la pronunciación original en ruso. Contiene también un breve compendio gramatical con explicaciones claras y concisas, en las que se recurre frecuentemente a la comparación entre el español y el ruso, resaltando todas las semejanzas y desigualdades, tanto morfológicas como sintácticas, con el fin de facilitar la comprensión y el aprendizaje.

El orden de las palabras en ruso es más libre que en español. La oración suele empezar con el sujeto, al que le sigue el verbo, el complemento directo y el indirecto (si hay en la oración). Los circunstanciales (de tiempo, de lugar, etc.) pueden estar al principio o al final de la oración. En las oraciones interrogativas, se suele mantener el orden de palabras de las oraciones afirmativas: el sujeto y el predicado. Las interrogativas parciales, al igual que ocurre en español, comienzan por el pronombre o el adverbio interrogativo.

Ruso para españoles (2007:264)

El Curso fonético-introductorio a la lengua rusa para los hispanohablantes (V. Shyshkov, 2007) está destinado a todos los que desean aprender o perfeccionar su pronunciación del ruso, así como a los profesores que enseñan la lengua rusa y, en particular, su fonética. Los sonidos analizados en el libro están divididos en cuatro grupos: los que son muy parecidos a los españoles, los que se diferencian en algo, los que son bastante diferentes y los que son completamente nuevos para los hispanohablantes. Esta misma clasificación indica que el enfoque adoptado por el autor es estrictamente contrastivo. Por lo tanto, resulta natural que a lo largo de toda la obra se compare el sistema fonético ruso con el español. Las explicaciones contrastivas de los sonidos rusos del presente libro son ejemplares y excepcionales, y demuestran que los comentarios de corte contrastivo sirven de enorme ayuda a la hora de explicar el sistema fonético de una lengua extranjera, y aún más cuando se enseña a adultos, que siempre buscan un punto de referencia en su lengua materna y se apoyan en ella.

Como vemos el sistema español es muy equilibrado y formal, mientras el ruso en el haz de las palatales es todavía muy disperso. Si al sistema consonántico de duras y blandas se le agrega el vocálico, resulta que en la pronunciación rusa están alternando constantemente los sonidos duros (que predominan en español) y los sonidos blandos palatalizados (que predominan en ruso respecto a los duros).

Curso fonético-introductorio a la lengua rusa para los hispanohablantes (2007:16)

Como acabamos de ver, la gramática contrastiva se emplea con frecuencia en los manuales de lengua rusa, en los que se tratan de explicar los conceptos gramaticales más problemáticos en función de la lengua materna del estudiante.

En resumen, la aplicación de la gramática contrastiva se puede considerar una estrategia de aprendizaje, puesto que ayuda a comprender y memorizar la gramática de la lengua objeto de estudio a base de un análisis deductivo y asociaciones con el conocimiento previo, así como una estrategia de comunicación, ya que recurre a la lengua nativa como un instrumento para poder superar determinadas dificultades o desafíos comunicativos. Obviamente, en los manuales de enseñanza de lenguas extranjeras se aplica como estrategia de aprendizaje, puesto que se utiliza conscientemente y con un objetivo bien claro; esto es, facilitar la comprensión y el aprendizaje de estructuras gramaticales de la lengua estudiada.

BIBLIOGRAFÍA

BAKER, C. Foundations of Bilingual Education and Bilingualism. Avon (England): Multilingual Matters, 1993.

BIALYSTOK, E. Communication Strategies. A Psychological Analysis of Second Language Use. Oxford (UK); Cambridge (Massachussets): B. Blackwell, 1990

CROOKALL, D. Learner Training: a Neglected Strategy. *Modern Englishm acher*, 1983, vol. 11 (1), p. 41-42, y 1983, vol. 11 (2), p. 31-33.

ELLIS, R. *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press, 1994.

ELLIS, R. *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press, 1986.

- FAERCH, C.; K. KASPER (eds.). *Strategies in Interlanguage Communication*. New York: Longman, 1983.
- FENTE GÓMEZ, R. Lingüística de contrastes. Granada: Universidad de Granada, 1980.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. Interlengua y análisis de errores. Madrid: Edelsa, 1997.
- GLEASON, J. Berko (ed.). *You Can Take It with You*. Englewood Cliffs (New Jersey): Prentice Hall, 1988.
- HOLMES, J.; R. RAMOS. "False friends and reckless guessers: Observing cognate recognition strategies". En: HUCKIN, T.; M. HAYNES; J. COADY (eds.). *Second Language Reading and Vocabulary Learning*. New Jersey: Ablex, 1993, p. 86-108.
- KELLERMAN, E. Transfer and Non- Transfer. Where are we now? *Studies in Second Language Acquisition*, 1979, vol. 2, p. 37-57.
- KRASHEN, SD. The Input Hypothesis: Issues and Implications. New York: Longman, 1985.
- LARSEN-FREEMAN, D.; M. LONG. An Introduction to Second Language Acquisition Research. Versión española de I. MOLINA MARTOS; P. BENÍTEZ PÉREZ. New York: Longman, 1991.
- MARTÍNEZ AGUDO, J. *Transferencia lingüística en el aprendizaje de una lengua extranjera*. Granada: Grupo Editorial Universitario, 2004.
- MERIÖ, K. The Psycholinguistic Analysis and Measurement of Interference Errores. *IRAL*, 1978, vol 16 (1), p. 27-44.
- ODLIN, T. *Language Transfer. Cross-Linguistic Influence in Language Learning.* Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- O'MALLEY, J.; AU. CHAMOT. *Language Learning Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- OXFORD, R. Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know. New York: Newbury House, 1990
- SÖHRMAN, I. La lingüística contrastiva como herramienta para la enseñanza de lenguas. Madrid: Arco Libros, 2007.
- SRIDHAR, SN. "Contrastive Analysis, Error Analysis and Interlanguage: Three Fases of the Goal". En: FISIAK, J. (ed.). *Contrastive Linguistics and the Language Teacher*. Oxford: Pergamon, 1981, p. 207-243.
- WENDEN, A. *Learner Strategies for Learner Autonomy*. Englewood Cliffs (New Jersey): Prentice Hall, 1991.

MANUALES DE LENGUA RUSA ANALIZADOS EN EL ARTÍCULO

- ANDRESCO, V. El ruso esencial para estudiantes de habla española. Madrid: Editorial Alhambra, 1960
- BABIEL, R.; N. BABIEL. *Gramática esencial. Ruso*. Barcelona: Difusión, Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas, 2006.
- DROSLOV DIEZ, T.; TY. CUESTA ANDRES. *Estructuras básicas de la lengua rusa*. Madrid: Rubiños 1860, S.A. RUSSKI YAZYK, 1991
- FERRER, C. Ruso. Barcelona: Editorial Planeta:-De Agostini, S.A., 1992
- GUZMÁN TIRADO, R. Y VERBA, G. *Ruso para españoles*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2007.

- JAVRONINA, S. *Hable ruso*. Madrid: Rubiños 1860, S.A. RUSSKI YAZYK, Madrid, 1991
- JAVRONINA, S.; A. SHIRÓCHENSKAYA. *Curso Completo de Lengua Rusa*. Madrid, Ediciones Hispano-Eslavas, 2005.
- LATYSHEVA, A.; E. QUERO GERVILLA; R. GUZMÁN TIRADO. *Manual de lengua rusa*. Granada: Universidad de Granada, 2002.
- NORMAN, P.; BARTSEVA, N. Русский язык. Быстро и успешно. Madrid: Editorial Alhambra, 1970
- RAMSINA, A.; GI. KOPILOVA. Manual de lengua rusa. Moscú: Высшая школа, 1965
- SÁNCHEZ PUIG, M. Lecciones de ruso. Madrid: Edelsa EDI 6, S.A., 1991
- SHYSHKOV, V. Curso fonético –introductorio a la lengua rusa para los hispanohablantes. Valencia: Tirant lo Blanch. 2007
- VASILENKO, E.; Y. LAMM. *El ruso para autodidactas*. Madrid: Rubiños 1860, S.A. RUSSKI YAZYK, 1993.